

RENDIR CULTO

Nunca he podido comprender la extraña psicología de los rendidos admiradores del Poder. Nunca he podido averiguar el por qué de la abdicación absoluta de los ideales individuales, ó mejor dicho de la personalidad de cada uno en esas nuevas fórmulas de adoración fetichista que hoy dominan en ciertas sociedades primitivas. ¡Abdicar! Sí, hay que abdicar, pero no ante los poderosos. Abdiquemos, pero ante los superiores.—Ante los que nos traen nuevas fórmulas de rendición; ante aquéllos que llevan en su mente el ideal de un nuevo mundo de libertad y de justicia; pero no ante el caciquismo que se enseñorea de los pueblos, basado en el derecho del más fuerte, símbolo de embrionarios países.

Civilización es luz. Y luz es aurora de libertad consensual. ¡Libertad! Elemento básico de las modernas constituciones.—Güfa de los pueblos. Y suprema aspiración de las masas.

¡Rendir culto!—Sí.—Ante lo desconocido por infinito. Ante las masas por numerosas. Son los únicos cultos que yo rindo.

Yo venero la Virtud. Admiro la Belleza. Y me inclino al talento; pero al Poder en la forma comprendida por nosotros: ¡le abro paso y le miro tristemente!

S. Salgado Lozano
Hondureño

Los Partidos y los Gobiernos

La base de la República es el sistema electoral, y no puede ser buen sistema sino aquel que permite desentrañar y hacer efectiva la verdadera voluntad popular.

Definidas por la ley las condiciones para ser elector, preciso es que todos los electores den su voto, es decir, el de ellos, no el que les sugiera su conductor, su patrón ó su superior jerárquico. Que todos sufraguen, teniendo para ello las mayores facilidades y completas garantías; que sufraguen con la más amplia libertad; que los votos se escruten lealmente y que se computen con estricta religiosidad, son condiciones indispensables para la existencia de la República. Si alguna de ellas falta, la elección no es legítima, el candidato elegido sale falsificado de las urnas, el Gobierno se desprestigia, la República viene á ser una farsa, el sistema se desacredita y la marcha y prosperidad del país se hacen imposibles.

Nicolás Esguerra

Femeninas

La mujer en la policía

Un nuevo oficio se ha creado para la mujer en Alemania. Es el de policía, aun cuando tenga sus modificaciones. Asistentes se llaman estas mujeres y tienen una ocupación muy variada. Vigilan principalmente á las mujeres de malas costumbres, á todas aquellas que necesitan un apoyo y un socorro moral y material; vigilan y regañan cuando es preciso. La primera vez que una muchacha es presa por la policía, es llevada delante de la Asistente, quien hace de comisario. Este nuevo oficio ha llegado á ser tan apreciado, que todas las familias alemanas quisieran ver á sus hijas con el moralizador cargo de Asistente.

NUESTROS EDITORIALES

SIGAMOS DE FRENTE

ABANDONAMOS el lapso corto de descanso que nos brindan tradicionalmente los festejos anuales,—orgía de muchos y meditación de pocos,—para seguir encalleciendo nuestros pies descalzos en este camino de lucha que la suerte nos ha deparado y que nosotros como una espina de dolor ó como una rosa fragrantemente abierta por el beso cariñoso del rocío, hemos recogido con alegría para colocarla al lado de nuestras más íntimas satisfacciones.

Un pequeño goce de ideal,—que para vanidosos y egoístas hubiera sido diadema ostentada con orgullo,—nos ha traído en sus alas de viento y de frío el venturoso Enero. No ha sido dinero ni ofrecimientos vanos:—es la generosa voluntad con que el pueblo casi unánime ha aceptado el fruto sano de nuestras convicciones; es el halago sincero con que el pueblo paga el esfuerzo y dona con agradecimiento frases reconciliadoras y de aliento.

Para otros, para muchos quizás, con dinero. Para nosotros,—humildes bordoneantes de un camino polvoriento,—nos es suficiente con la gloria de la satisfacción.

Por eso hoy nos despojamos de la vestidura de gala, (oh! si vestidura de gala podrá llamarse al traje de sencillo negro que para pudientes y vanidosos sería bochorno ó indigno de figurar en el concierto de la sociedad), para entrar de nuevo en este campo tan desolado de la lucha por el bien; sí, de lucha sacra, porque aún no nos ha impulsado el ataque injusto para nadie, ni la censura, ni la injuria. Marchamos al campo de batalla como soldados defensores y atacamos de frente al enemigo, y nunca, nunca, acechando su triste rendición. Nos parece mucha cobardía atacar á los vencidos, pero si los vencidos son justos, con ellos estamos para prestarles la coraza de acero que nos cubre que es nuestra conciencia limpia.

Nos faltan las frases de elogio para todos los que han simpatizado con nuestra labor, y sólo prometemos esforzarnos por el bien del pueblo y no permitir su avasallamiento, aunque para ello tengamos el grave peligro de esfumarnos en una cárcel ó de que el eco de nuestra voz se pierda entre la indiferencia de la colectividad, que con gusto defendemos.

DE LA CALLE

Los que duermen en las puertas

Ellos sufren ahora la mayor de sus crisis. El aire levanta el harapo que descubre y los cuerpos tiemblan como queriendo sacudir el rigor de su miseria. Tienen derecho á la vida y gozan de agonía.

Ripio de la humanidad son estos descubiertos que aman su malhadada existencia. Parecen epilépticos nocturnos cuando los acosa la miseria.

Yo he pasado cerca de ellos en horas en que el frío es inclemente y las sombras toman forma de fantasmas, y he escuchado sus pláticas, pláticas interrumpidas por el tascado de sus mandíbulas que el frío las hace mover como un botón de aparato telegráfico. Para mí, viven por una insinuación de la fatalidad.

El día sin pan y la noche con frío: les falta lo necesario y les abunda el hambre. Viven como una especie de experimento de la naturaleza. Nacieron como todos, pero en el juego de la suerte sacaron el mendrugo que sobra y los suelos de la calle.

Mientras el caballo ó el perro del potentado toman alimentos abundantes y un lugar abrigado en donde reposar, á éstos se les hace un gesto de desdén.

Son los únicos que esperan con más ansia la caricia del sol. La aurora para ellos es una esperanza de pan y de calor.

Federico A. Rodas
Guatemalteco

Noticias salvadoreñas

El domingo pasado tomó posesión la nueva junta directiva de la Sociedad Unionista de Obreros "Confraternidad".

Varios jóvenes intelectuales piensan fundar un periódico.—Corresponsal.

Página del album de Engroña

(Dedicado al General don Luis Argüello).

Atrevido viandante:

Corre, vuela á España y dile de nuestra parte: que en un adorable rincón de la América Latina que se llama Nicaragua, donde se habla su bella lengua y los corazones palpitan al impulso de sus mismos hidalgos sentimientos, y cuya sangre es cual la de ella, lava hirviendo que bulle entre sus venas, se ha perpetrado la salvaje y brutal irrupción de los bárbaros, al favor de nuestra relativa debilidad y de la conducta canallera de los pícaros de aquél país que se conocen bajo la denominación de conservadores, término que significa añagaza de hombres perdidos, desperdicio de todos los mercados políticos, corchos que flotan sobre las aguas infectas del pantano.

Pero que el partido liberal, de lealtad robusta, ha luchado como heroico por salvar el honor de la República en la última guerra de nuestra independencia, hasta caer en una fosa común con sus infucos vencedores y empuñando el último girón de su bandera azul y blanca!

Y que de allí se levantará soberbio, magestuoso, irresistible, é irá á forzar las puertas de su patria al empuje formidable de sus bayonetas y arrojará de su suelo nativo, hollado por extranjera planta, al osado usurpador de los derechos naturales del hombre.

Vé y dile que la semilla del liberalismo ha sido arrojada á las faldas del aventino, y que convertida luego en bombas de dinamita y en rayos de incendio, rodará terrible, como rueda la avalancha, destruyéndolo todo, arrasando é incendiando, hasta no dejar sobre la superficie de la República ni el germen de las alimañas políticas del conservatismo!

Samuel Sediles
Nicaragüense

Enfermedad Política

En las Repúblicas convulsivas de Hispano América todo el mundo quiere ser Presidente. Pero el mal no está en esto.

También en Estados Unidos todos querrían ser Presidentes. Tales ambiciones son naturales y legítimas en las democracias republicanas. El mal está en que en los países convulsivos el que desea ser Presidente lo quiere ser de todos modos, de grado ó por fuerza. A las buenas ó las malas. En cambio, en Estados Unidos el que es derrotado ó vencido en sus pretenciones, se somete á su vencimiento, acatando el fallo adverso de la voluntad nacional. La convulsión es, evidentemente, una enfermedad política que puede curarse. ¿No se ha curado España con sus pronunciamientos? No se ha curado Costa Rica? ¿No se ha curado Chile? ¿No se ha curado El Brasil? ¿Por qué no habrán de curarse también México, Ecuador, Bolivia, Venezuela, Perú, Cuba y Centro América? Para curarnos hemos menester tres cosas: educar al pueblo, desarrollar la riqueza y vigorizar al Gobierno. Los pueblos educados hacen revoluciones contra la tiranía; pero no hacen convulsiones para hacer á nadie Presidente. Los pueblos ricos son, naturalmente, tranquilos y pacíficos. Nadie quiere perder su bienestar. Los Gobiernos fuertes inspiran más respeto que los Gobiernos débiles. Todo esto es evidente.

En las Repúblicas convulsivas de Hispano América todo el mundo quiere ser Presidente. Pero el mal no está en esto. También en Estados Unidos todos querrían ser Presidentes. Tales ambiciones son naturales y legítimas en las democracias republicanas. El mal está en que en los países convulsivos el que desea ser Presidente lo quiere ser de todos modos, de grado ó por fuerza. A las buenas ó las malas. En cambio, en Estados Unidos el que es derrotado ó vencido en sus pretenciones, se somete á su vencimiento, acatando el fallo adverso de la voluntad nacional. La convulsión es, evidentemente, una enfermedad política que puede curarse. ¿No se ha curado España con sus pronunciamientos? No se ha curado Costa Rica? ¿No se ha curado Chile? ¿No se ha curado El Brasil? ¿Por qué no habrán de curarse también México, Ecuador, Bolivia, Venezuela, Perú, Cuba y Centro América? Para curarnos hemos menester tres cosas: educar al pueblo, desarrollar la riqueza y vigorizar al Gobierno. Los pueblos educados hacen revoluciones contra la tiranía; pero no hacen convulsiones para hacer á nadie Presidente. Los pueblos ricos son, naturalmente, tranquilos y pacíficos. Nadie quiere perder su bienestar. Los Gobiernos fuertes inspiran más respeto que los Gobiernos débiles. Todo esto es evidente.

Dos notas de Honduras

Ha sido electo Secretario de la Sociedad de Tipógrafos Juan Gutemberg, don Manuel Alvaro Flores.

El 1º de enero se inauguró la Biblioteca de la "Sociedad Fraternidad" del mineral de Sn. Juancito.—Corresponsal.

LA PRENSA

Soy la máquina de imprimir, nacida de la madre tierra. Tengo corazón de acero, miembros de hierro y dedos de bronce.

Entonces los himnos y canciones del universo, los oratorios de la Historia las sinfonías de los tiempos.

Soy la voz de hoy, el heraldo de mañana. Tejo en la urdidora del pasado la textura del futuro.

Publico las narraciones tanto de la guerra como de la paz.

Hago que el corazón humano palpite lleno de pasión ó de ternura. Agito los ánimos de las naciones, é infundo aun más valor á los hombres valerosos.

Mis arengas colman á los soldados de intrepidez y heroísmo.

Lleno de inspiración el alma del más mísero trabajador nocturno para que alce su frente una vez más y, contemplando sin temor el vasto más allá, busque dulce consuelo en la esperanza de lo eterno.

Cuando hablo, una multitud de todas las razas escucha mi voz. El sajón, el latino, el celta, el esclavo, el indio, todos me entienden.

Soy el incansable clarín de las noticias. Divulgo las tristezas ó alegrías á todas las horas del día. Traslado los más altos pensamientos á la imaginación del estúpido. Soy luz, sabiduría, poder. Resumo las conquistas de la inteligencia sobre la materia.

Soy el archivo donde se conservan todos los hechos y proezas de los hombres. El hijo de mis entrañas llega á tí y lo examina á la tenebrosa luz de la humeante candileja, junto á la opaca lámpara de la miseria ó bajo los esplendores de la opulencia. Su nacimiento se pregona al amanecer, al medio día y al ponerse el sol.

Soy la risa ó el llanto de los que oyen mi palabra y no moriré hasta que todas las cosas vuelvan al inmutable polvo.

¡Soy la prensa!

H. Davis

Párrafo de oro

La unión hace la fuerza

La unión es la paz perpetua, la renta pingüe, la administración barata, el crédito consolidado, la industria floreciente, el comercio libre, la inmigración llegada, el progreso fecundo, el país respetable y el honor limpio. La separación no alcanzará nunca ese ideal: con el oro de que ella ha dispuesto, la unión ya habría cortado el Istmo y recibido el abrazo del mundo.

Alberto Uclés
Hondureño

Un párrafo de «Notas»

La ductilidad casi amorfa del carácter, si torna vacilantes las energías colectivas, los espontáneos movimientos, facilita, en cambio, de una manera única, la acción del que reina ó gobierna. Cera blanda los dedos la modelan sin dificultad.

Guerra Junqueiro
Portugués